

La construcción de formas mentales

Si la conciencia es el resultado de la relación consciente entre el espíritu y la materia, el lenguaje, que es su vehículo, ha de serlo entre la idea y el pensamiento, pues al hablar nos expresamos a través de un conjunto de actitudes, gestos y tonos de voz que matizan lenguajes diferentes para cada circunstancia. Así pues, el espíritu es a la materia como la conciencia lo es al lenguaje.

Lo espiritual constituye la polaridad positiva o propósito, lo material es su reflejo o polaridad negativa, mientras que la conciencia es la capacidad de hacer, y esta conciencia se manifiesta en forma de luz porque conecta lo espiritual-positivo con lo material-negativo, y toda luz es un fenómeno electromagnético que se manifiesta en dos cualidades, la de atraer y la de repeler.

Cuando un propósito humano es realizado, su ejecutor emite una onda electromagnética como resultado del contacto entre las dos polaridades, y toda forma mental es un impulso electromagnético manifestado a través del lenguaje.

Podríamos diferenciar tres tipos de lenguaje:

-lenguaje instintivo, que es el regido por el **cerebelo**, (*en su función motora y sensorial a través de la visión o polaridad positiva que proporcionan los ojos*) y por el deseo o polaridad negativa de los órganos **genitales**, produciendo el correspondiente impulso electromagnético a través del **plexo solar** y afectando a los órganos situados por **debajo** del diafragma.

-lenguaje sensitivo, que se produce cuando el cerebelo cambia la función motora y sensorial por otra cognitiva como la atención, el lenguaje o la música, deja de ser regente y es activado por otro órgano, la glándula **pituitaria**, que segrega ciertas hormonas como la **GH** cuya particularidad es la de regular el crecimiento y la sustitución de unas células por otras, trasladando la actividad desde los órganos genitales hacia la garganta para manifestarse a través de la **voz**, de manera que la polaridad positiva continúa en los ojos pero la negativa se traslada a la voz, y el impulso magnético se irradia también a través del plexo solar, pero afectando a los órganos situados por **encima** del diafragma.

-lenguaje intuitivo, en el que la regencia la ostenta la glándula **pineal**, cuya actividad provoca la acción en la pituitaria y esta a su vez en el corazón. Supone la transmutación de la actividad desde los ojos a la glándula pineal, desde la garganta a la pituitaria y desde el plexo solar hacia el **corazón**. La glándula pineal tiene conexión nerviosa con la retina y convierte la visión lumínica de los ojos en secreción hormonal, la **melatonina**. Tanto la pineal como la pituitaria producen sensación, la

diferencia consiste en que **cuando la sensación es certeza "tan clara como la luz del mediodía" se convierte en la intuición.**

La certeza de la intuición es transmitida directamente al **cerebro**, que será capaz de estructurar determinado lenguaje para que lo intuido como luz, a través de la glándula pineal o polaridad positiva, sea convertido en melatonina para actuar sobre la pituitaria como polaridad negativa, y el contacto entre ambas glándulas se manifiesta en el corazón como el impulso magnético de mayor potencia y equilibrio posibles en el ser humano. **Es la expresión más elevada de la justicia.**

Por ello se le simboliza como luz radiante.

Así pues, las formas mentales creadas por el ser humano son expresadas a través de alguno de los tres lenguajes, transmitiendo la potencia y cualidad del impulso magnético que corresponda al centro mediático entre otros dos, uno será el que regente lo positivo o espiritual y el otro lo negativo o material, que es su medio de expresión.

Debido a que una forma mental no se ha completado si no contiene las sucesivas energías **desde el plano de la intuición**, (que el cuerpo físico habrá convertido en hormonas) actualmente llenamos el espacio de **formas mentales inacabadas** que permanecen aferradas a su creador, en espera del suministro de la energía que les falta para que puedan desprenderse de su aura, que es electromagnética, y cumplir con su cometido, manifestándose en el plano físico humano y continuando su expresión en los planos de manifestación correspondientes a los reinos animal, vegetal y mineral.

La energía sigue siempre el camino de la mínima resistencia, de la misma manera que el ave busca la corriente de aire caliente para elevarse, y asimismo nuestras actuales formas mentales están energetizadas en mayor medida por la actividad hormonal de la glándula pituitaria, a la que **Aristóteles** atribuía la secreción del flema (o *pituita* en latín) propiciatoria de las actividades flemáticas o violentas, pues al tener más desarrollado el cuerpo emotivo, por ahí penetra y se consume la mayor parte de la energía.

Por lo que predominan entre nosotros aquellos impulsos emanados desde el abdomen, constituyendo una verdadera bruma para la humanidad que ofusca el entendimiento, evita la comprensión y aparta a la inteligencia, ya que para entender y comprender hay que **verlo** claro, que no es lo mismo que sentirlo claro, y para que el cerebro se exprese con esa claridad, precisa de la actividad hormonal de la glándula pineal como único órgano que percibe la luz del espíritu, puesto que otros órganos físicos pueden percibir otras clases de luces en forma de videncias, pero la clarividencia se expresa en singular.

Podríamos clasificar a la luz en dos grupos, el que todavía no ha adquirido masa material en el plano humano y el que ya la contiene. **Pues bien**, la glándula pineal no puede captar una luz con contenido material

preexistente, sino que ha de ser de absoluta prístina pureza, es la actividad correspondiente a la mente abstracta en su primer contacto con la concreta y a través del cerebro que contiene las palabras, gestos y actos que utilizará para elaborar un pensamiento a través del lenguaje que haya aprendido.

Las formas creadas sin la intervención de la pineal provienen de la masa material contenida en otras formas ya existentes, por lo que es una manera de prolongar el pasado en el presente, repetir la misma estructura materializada ya o continuar sirviendo a los intereses de unos pocos.

Las que provienen de la energía sin materia atraen el futuro al presente y depositan lo espiritual en lo material para el interés de todos.

Ya podríamos, pues, enumerar cuatro estados en el proceso de la construcción de una forma mental correcta:

1º.- Desarrollo de la capacidad de observar sin argumentar.

Porque la observación pura exige absoluto silencio de pensamientos, sentimientos y actos. Ello propicia la captación de esa luz inmaterial en estado puro y su primera materialización en la forma de un pensamiento, en el que la emoción no existe. Es la comprensión de qué es lo que hay que hacer en el presente para que se realice el futuro, pero utilizando las estructuras que proporciona el pasado. No estamos tratando de crear formas mentales en el plano mental, sino hacerlo desde el plano físico. Es la capacidad de definir en el momento oportuno.

2º.- Estructurar el pensamiento a través del lenguaje.

Supone el aprendizaje de un lenguaje sin deseo ni candidez. Es la pronunciación de un sonido sin color. Constituye la primera materialización de aquella luz en formas elementales tales como protones y electrones, todavía no organizados en átomos. Es la capacidad de argumentar sin justificarse, lo que supone que el **yo** está ausente en lo que se habla.

3º.- Permitir que el pensamiento atraiga al deseo.

(*"Dejad que los niños se acerquen a mi"*).

Una vez que ha sido completado, el pensamiento recién nacido desea manifestarse y lo hace a través de las sustancias sensitivas del cuerpo astral. Es desear realizar lo argumentado.

4º.- Adoptar una actitud.

Actitud que se expresa en el plano físico utilizando los instrumentos del lenguaje, tales como la palabra, el gesto y la manera de hacer las cosas.

Es la capacidad de hacer lo deseado.

Podemos llegar, quizás, a establecer una conclusión respecto del por qué nos reunimos y asociamos, pues tenemos el reto y la responsabilidad de que las formas resultantes de nuestras relaciones se deban a alguno de los lenguajes con los que nos expresamos y que en el abrazo de la despedida queden fijadas en el lugar de reunión unas formas mentales de tal pureza que atraigan al deseo y este incite a actuar, pero en este orden y sin faltar ingredientes, pues si nuestra mayor capacidad consiste en argumentar justificándonos o describiendo a nuestro yo, a partir de aquí todo lo que hacemos queda incompleto.

Esta podría ser la base de la **libertad** que produce la liberación de las formas incompletas, porque o bien carecen de espíritu y no disponen de la suficiente energía como para atraer a la materia necesaria, o bien poseen una estructura material que, por ser copia de otras, carece del correspondiente propósito espiritual y permanece eternamente en la oscuridad, pues todo aquello que persiste y existe incompleto provoca la angustia, institucionaliza el egoísmo y sume en la ignorancia, por lo que es la causa de la separatividad.

Es posible que, de esta manera, iniciemos **en grupo** el establecimiento de la fraternidad porque persistamos en el intento de actuar intuitivamente, pues entre espíritu y materia no existe la lucha, sino la **hermandad**.

Eloy Millet Monzó
Abril-2008